

EL MIEDO AL HAMBRE

1.- El sentimiento clave en el hombre es el miedo a la muerte y, especialmente, a la muerte por inanición.

2.- Todos hemos vivido ya muchas vidas y en algunas de ellas hemos pasado privaciones y hasta hemos muerto de hambre. Ello nos ha hecho desarrollar un miedo instintivo y subconsciente a pasar hambre y la tendencia a evitarlo por todos los medios. Como consecuencia de esa tendencia, que se ha convertido en un miedo crónico, tanto individual como de la especie, a lo largo de la Historia - y seguimos en ello - , hemos tratado de adquirir y conservar más de lo necesario, con lo cual hemos privado a otros de ello y hemos, por tanto, provocado su hambre; con lo cual, por un lado, hemos contraído una deuda que hay que pagar y, por otro, hemos robustecido en el inconsciente individual y en el colectivo, el miedo al hambre y a la muerte consiguiente. Lo cual aumenta cada vez la tendencia egoísta y amenaza con acabar destruyendo la vida sobre la Tierra.

3.- Los célebres Siete Pecados Capitales, y todos los con ellos relacionados, a poco que se medite sobre el tema, nacen todos de estos temores:

I.- La Soberbia nace del miedo a perder el poder, la fuerza, el estatus social. Y ello porque esa posición proporciona, o así lo creemos, alimento y, por tanto, nos asegura no morir de hambre o nos aleja de ello.

II.- La Avaricia nace del miedo a perder bienes o dinero que, en última instancia, pueden evitar el hambre.

III.- La lujuria nace del miedo a perder la felicidad a causa de la pérdida de medios materiales que, además de evitar la muerte por inanición, nos proporcionan la posibilidad de otros placeres. Por ello, uno trata de asegurarse el placer, cuanto más, mejor, sacrificando para ello el placer de otros: Prostitución, trata de blancas o de menores, homosexualidad, etc.

IV.- La Ira es consecuencia del temor a que se nos descubra la propia debilidad o la incapacidad para obtener o conservar bienes que eviten el hambre.

V.- La Gula es la manifestación más clara del miedo a morir de hambre y del esfuerzo por evitarlo, incluso haciendo reservas de alimentos en nuestro propio organismo.

VI.- La Envidia nace de la convicción de que otro nos ha arrebatado algo que podía evitar nuestra hambre.

VII.- La Pereza nace del miedo a desgastar energías, típico cuando se está en trance de morir de hambre y a causa del miedo a la muerte.

4.- Resulta curioso y no casual que, mediante el ayuno, o sea, la sensación de hambre, la valentía de experimentar hambre voluntariamente, se alcancen niveles de conciencia elevados. Ningún glotón tiene experiencias místicas.

5.- ¿Solución?. Concienciarse de que:

a.- La muerte no existe.

b.- En la naturaleza hay para todos.

c.- Si no nos preocupamos de nosotros, la Naturaleza provee abundantemente: Los pajarillos y los lirios no cultivan ni cosechan ni se preocupan de qué comerán o qué vestirán, y la Naturaleza (Dios) provee por ellos.

* * *